

CLAVES

NOVIEMBRE 2007

Salta - año XVI - N° 165 - Precio \$3.-



Pobladores de «Las Cuevas» durante la expedición Salta -Antofagasta. Principios del Siglo XX. Foto archivo revista Claves.

Balconeando

Sobre intemperancias y complicidades.

Santiago Rebollero

Una nota sobre el origen del conflicto entre Chávez y Juan Carlos de Borbón.

Edgar Mainhard

Guatemala

Un proceso eleccionario ejemplar.

Gustavo Barbarán

Vencedores y vencidos.

Reflexión sobre las consecuencias de la globalización.

por Carlos Giménez.

Entrevista a Lucrecia Martel,

durante el rodaje de «La mujer sin cabeza».

Espacio de Artes Visuales La Guarda.

Alberto Austerlitz.

*Homenaje a su memoria. Andrés Gauffin,
Yolanda Fernández Acevedo y Manuel Pecci.*

El Diccionario de Americanismos de Salta y Jujuy,

*de Fanny Osán de Pérez Sáez y Vicente Pérez Sáez.
Una obra imprescindible.*

Por Leonor Fleming.

Juana Bignozzi.

*Noticia y selección de textos
de Teresa Leonardi.*

Un Dios hecho a medida.

*Nota de Francisco Zamora
sobre el libro «El Arcangel»
de Leopoldo Castilla.*

Balconeando...

Por Santiago Rebollo

Sobre intemperancias y complicidades.

«Los países nunca podrán avanzar si justifican sus problemas con el argumento de que alguien, desde afuera, impide su desarrollo». Estas palabras de Rodríguez Zapatero en la reciente reunión cumbre iberoamericana realizada en Chile, dieron pie a la réplica del presidente Hugo Chávez, quien insistió reiteradamente, interrumpiendo la exposición del líder socialdemócrata, sobre la participación de Aznar en el golpe de Estado del año 2002, contra su gobierno. Esta desusada intervención motivó la ira del rey Juan Carlos «Por qué no te callas!», que ya se ha transformado en la frase más famosa del monarca Don Juan Carlos. Olvidó que Venezuela es independiente desde 1809, y Chávez es hoy su presidente.

La exposición de Rodríguez Zapatero tiene el defecto de mentar la soga en la casa del ahorcado. Si la respuesta de Chávez no fue muy diplomática, ignorar que Rodríguez Zapatero pasaba por alto las tropelías que las potencias dominantes ejercieron sobre América (por supuesto que con complicidad de las oligarquías locales beneficiarias o socias menores de estos atropellos) hubiera sido hacerse cómplice de tal aseveración. Para no hacer larga la historia, basta con señalar la intervención abierta de EE.UU. en Guatemala, República Dominicana o Chile. La base militar de Guantánamo en territorio cubano o la intervención del embajador Braden en 1945 en nuestro país, son algunas de las pruebas de esas intromisiones.

Al defender a Aznar, Rodríguez Zapatero se solidariza, aunque no lo pretenda, con el golpe de Estado que en el año 2002 intentó un sector del ejército con la complicidad del embajador norteamericano y el de España para derrocar a Chávez. Hay que reconocer que Aznar es más consecuente en sus actitudes que las que mantiene el actual mandatario español. Es que los social demócratas parecen siempre actuar como enfermeros de las tropelías que cometen los imperios, pero no las evitan.

Tampoco hay que magnificar los hechos. Conviene desdramatizarlos. Nuestra relación con España es profunda y va más allá de circunstanciales gobernantes. Pero tampoco deben ser las inversiones españolas en América las únicas motivaciones serias que puedan determinar una política común entre Aznar y Rodríguez Zapatero hacia nosotros (sólo así puede explicarse la defensa de este último). A España debemos nuestra lengua, el barroco, la virgen de Guadalupe. Por lo menos por estas razones, los pueblos de América no pueden ser un cliente más para España. Son parte de su historia de agravios y rencores, pero también de solidaridades y de grandezas.

Porqué Chávez dijo lo que dijo y Juan Carlos de Borbón reaccionó como reaccionó

Hugo Chávez no sólo fue contra José María Aznar, también cuestionó al Rey español sin mencionarlo, y esto fue lo que enojó a Juan Carlos I de Borbón. Esta es la entrelineas de lo que ocurrió en Chile.

por Edgar Mainhard



Gobierno, cosa inédita en la diplomacia española, el embajador español recibió instrucciones de apoyar el golpe, cosa que no se va a repetir en el futuro. Eso no se va a reproducir, porque nosotros respetamos la voluntad popular».

El Gobierno venezolano le dio una gran difusión a aquella participación de Moratinos.

«El canciller Miguel Ángel Moratinos reveló este miércoles, en Congreso de España, información secreta sobre la participación del anterior gobierno encabezado por José María Aznar en el golpe de Estado ocurrido en Venezuela durante el año 2002. Moratinos leyó dramáticos documentos y contó detalles de la reunión que sostuviera Charles Shapiro y Manuel Vitorro, antiguo embajador español, con el presidente de facto Pedro Carmona Estanga.

En dicha reunión que se efectuó en la tarde del 13 de abril, el entonces embajador de España en Caracas, Manuel Vitorro de la Torre, se reunió junto con su colega de Estados Unidos, Charles Shapiro y Pedro Carmona Estanga para pedirle que mantuviera la situación dentro de un aparente trámite de legalidad.

CIUDAD DE BUENOS AIRES (Urgente24). Hugo Chávez fue a buscar el choque con el rey Juan Carlos I de España. Chávez es un líder exaltado, verborágico y siempre polémico, pero no es ignorante ni desconoce las cuestiones protocolares -acostumbra tratar con chinos, rusos e islámicos, muy circunscriptos a lo protocolar-.

Chávez no ignoraba que el rol de España en Venezuela el 11 de abril de 2002 ha provocado controversias.

En 2004, el ministro de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Moratinos (PSOE), en un programa de televisión, aseguró que el gobierno de José María Aznar (PP) era responsable de haber apoyado el golpe.

Moratinos dijo al programa 59 Segundos, de TVE: «En el anterior

La tarde anterior Carmona había expedido el llamado Decretazo que

clausuraba la Asamblea Nacional y esa situación preocupaba a Estados Unidos y España, tal y como se lo dijeron los dos diplomáticos a Carmona.

«La reunión nos permitió incluso subrayar nuestra sorpresa por la disolución de la Asamblea y decirle que actitudes como esa podían hacer difícil que pudiésemos en el futuro, expresar nuestra amistad hacia él y nuestra comprensión hacia el anunciado proceso de consolidación de las instituciones democráticas en Venezuela», rezaba uno de los muchos telegramas enviados por Vitorro de la Torre a su Cancillería en Madrid. (...)

«Fuimos recibidos -decía el telegrama de Manuel Vitorro, del 13 de abril- por el Presidente del Gobierno provisional, Pedro Carmona, y por el Ministro de Asuntos Exteriores, José Rodríguez Iturbe. Desde primer momento, puntualizábamos que se trataba de una gestión de representantes de dos países amigos de Venezuela que por su parte se consideraban amigos del Sr. Carmona y que la gestión no tenía por objeto inmiscuirnos en asuntos internos». (...)

Manuel Vitorro de la Torre, quien nació el 13 de agosto de 1945, en Woking Surrey (Londres, Reino Unido), es un abogado que ingresó a la carrera diplomática en 1974. Y hasta fue subdirector general del Gabinete del ministro de Asuntos Exteriores, y subdirector general de Asuntos Internacionales de Desarme. En 1996 fue designado embajador de España en Bolivia y el 23 de febrero de 2001, embajador en Venezuela (en octubre le agregaron en su jurisdicción la República Trinidad y Tobago, y el 30 de noviembre la



Altercado en la Cumbre de Chile

República de Surinam), hasta el Real Decreto 1602 del 2 de julio de 2004 que lo cesó. Hoy día es el cónsul General de España en Düsseldorf, Alemania.

Pero hay algo más, desde el punto de vista de Chávez: en la Constitución española hay varios artículos (56, 62 y 63) que reglamentan la función del monarca, en este caso Juan Carlos Alfonso Víctor María de Borbón y Borbón-Dos Sicilias (Juan Carlos I de Borbón), elegido por el generalísimo Francisco Paulino Hermenegildo Teófilo Franco Bahamonde.

En el caso del artículo 56, establece:

1. El Rey es el Jefe del Estado, símbolo de su unidad y permanencia, arbitra y modera el funcionamiento regular de las instituciones, asume la más alta representación del Estado Español en las relaciones internacionales, especialmente con las naciones de su comunidad histórica, y ejerce las funciones que le atribuyen expresamente la Constitución y las Leyes.

2. Su título es el de Rey de España y podrá utilizar los demás que correspondan a la Corona.

3. La persona del Rey es inviolable y no está sujeta a responsabilidad. Sus actos estarán siempre refrendados en la forma establecida en el artículo 64, careciendo de validez sin dicho refrendo, salvo lo dispuesto en el artículo 65,2.

El artículo 62 es clave porque le asigna al Rey, entre otras responsabilidades:

> Sancionar y promulgar las Leyes.

> Proponer el candidato a Presidente del Gobierno, y en su caso, nombrarlo, así como poner fin a sus funciones en los términos previstos en la Constitución.

> Ser informado de los asuntos de Estado y presidir, a estos efectos, las sesiones del Consejo de Ministros, cuando lo estime oportuno, a petición del Presidente de Gobierno.

> El mando supremo de las Fuerzas Armadas.

Entonces, el monarca es el representante del Estado español en las relaciones internacionales, por la competencia atribuida al Rey en el penúltimo inciso del artículo 56.1 complementando el artículo 63, a saber, la acreditación de embajadores y otros representantes diplomáticos, la

manifestación del consentimiento en los tratados y la declaración de guerra y paz.

Entonces, si José María Aznar actuó como actuó y el embajador de España tuvo un rol importante en intentar legitimar el intento de golpe de Estado contra Chávez, no pudo pasar desapercibido para el rey Juan Carlos, aún cuando el artículo 97 afirma:

«El Gobierno dirige la política interior y exterior, la Administración civil y militar y la defensa del Estado. Ejerce la función ejecutiva y la potestad reglamentaria de acuerdo con la Constitución y las leyes».

Y algo más: la cadena de TV Venevisión grabó unas imágenes que se difundieron y narraron los hechos del golpe de Estado de esta forma: ambas marchas se habían encontrado en el puente Llaguno (puente elevado, situado cerca del centro histórico de Caracas) y la marcha chavista disparó a sangre fría contra la marcha opositora; todos los muertos serían de la oposición. Cuando recuperó el poder, Chávez hizo filmar un contradocumental al respecto.

Pero las imágenes de Venevisión causaron un gran impacto en la opinión internacional, y el gobierno de España, a través de la agencia EFE y la Agencia Española de Cooperación Internacional, le otorgó el 28 de noviembre de 2002 el premio Internacional de Periodismo Rey de España al reportero Luis Alfonso Fernández, quien realizó el reportaje.

Y en enero de 2003 fue el monarca Juan Carlos I quien entregó el premio en el Palacio de la Zarzuela, mientras en Caracas, Hugo Chávez lucía furioso e impotente.

Es bueno tener en cuenta todos los elementos previos a lo que ocurrió en Chile para comprender qué estaba ocurriendo.

LIDERAR
COMPAÑIA GENERAL
DE SEGUROS S.A.

Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta

GUATEMALA

Por Gustavo E. Barbarán

Mientras el mundo aguarda impaciente algún desenlace -seguramente nefasto- del ultimátum de la Casa Blanca por el programa nuclear de Ahmadinejad, Guatemala concluyó en tensa calma su ballottage en el que se impuso el socialdemócrata Álvaro Colom, para el cual la tercera fue la vencida. Frente a la tensión con Irán, al crescendo de violencia en Myanmar y Pakistán o al sainete de Santiago de Chile... ¿qué puede importar lo que ocurra en Guatemala?

Tierra del quetzal

Guatemala es un país bioceánico de 108.890 km² (poco más que Catamarca) que padece aún la interferencia británica en Belice, su piedra en el zapato y resabio de antiguas torpezas de la corona española, impidiéndole un acceso más franco al Atlántico. Según el Censo Nacional de 2002 (último que figura en la página oficial del Instituto Nacional de Estadísticas), a ese año tenía 11.237.196 habitantes equilibrados entre varones y mujeres; de ese número, un 53 % es población urbana y el 40% es indígena de ascendencia maya. En la actualidad la población pasó los 13 millones y lo hace el país más poblado de América Central; de ellos, un 10 % reside en los Estados Unidos. El índice de desarrollo humano de la ONU la ubica en el puesto 118; según datos del INE de 2006, el 51 % de la población se halla bajo de la línea de pobreza (70 % si se trata de indígenas) y los indicadores de educación, salud, seguridad y distribución de riqueza de los peores de Latinoamérica; el 0,5 % más rico concentra el 20 % de los ingresos (Claudio Aliscioni, «La inseguridad y otros dramas en juego», Clarín, 5/11/07, p. 20).

Las elecciones

Catorce postulantes lidiaron en la elección general convocada para el 9 de septiembre pasado, ocasión en que Colom, candidato de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), logró con sus consignas a favor de la unidad y conciliación el 28,24 % de los votos contra el 24,39 % del militar retirado Otto Pérez Molina del Partido Patriota, un referente de la mano dura. Tercero había salido Alejandro Giammatei, postulado por el oficialista Partido de Avanzada Nacional, con un magro 7,67 % de los votos. Al no obtener la mitad más uno de los votos, el Tribunal Supremo Electoral fijó la segunda vuelta para el 4 de noviembre.

Rigoberta Menchú, Premio Nobel de la Paz 1992, fue la gran derrotada: apenas raspó el 3 % de los votos como candidata de una

alianza de centro izquierda, Encuentro por Guatemala, basada en su Movimiento Winaq («integridad», en lengua quiché) y en la ONG Grupo de Apoyo Mutuo de la diputada Nineth Montenegro. En esta su primera incursión electoral quedó fuera de carrera, aunque los observadores creen que por su edad -48 años- aún tiene futuro en la política, en especial si aprovecha las experiencias de Evo Morales y Rafael Correa (cuya proximidad ella relativizó en esta ocasión). Rigoberta se consideró víctima de los «aparatos» partidarios que le hicieron la vida imposible durante la campaña, y tiene bastante razón (I. Benítez, «Rigoberta llegó para quedarse», *Inter Press News Agency*, 28/8/07).

Llegado el ballottage, se impuso finalmente el candidato de la UNE sobre el del PP (52,83 contra 47,17). Preocupó la baja asistencia del 50 % de un padrón de casi seis millones de electores habilitados, por más que allí el voto no sea obligatorio. El dato de la inasistencia electoral, por caso, es consecuencia de un lábil sistema de partidos políticos que no termina de entusiasmar a la gente; la persistencia del analfabetismo y marginación social impiden

cualquier intento perdurable de institucionalización. El ganador y su vice; 158 diputados y 332 alcaldes asumirán sus cargos por cuatro años, el 14 de enero próximo. Reemplazará a quien le ganó a su vez en segunda vuelta a fines de 2003, el actual presidente Rafael Berger Perdomo, un «Macri» guatemalteco perteneciente a la alta burguesía con intereses en azúcar y café, fundador-junto con el ex presidente Álvaro Arzú- del PAN.

36 años de sufrimientos

Desde una perspectiva geopolítica, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua exudan interdependencia; su pasado, presente y futuro está imbricado más allá de las delimitaciones decimonónicas. En ellos, las élites criollas -de progresiva dependencia económica de los Estados Unidos- agotaron la paciencia de pueblos que no tuvieron otra salida que la insurrección, potenciada en los '50 por la irrupción del castrismo. Los acuerdos de Esquipulas I y II, suscriptos en esa ciudad del Departamento de Chiquimula por los respectivos presidentes siendo Cerezo el de Guatemala, constituyen la demostración

de esa necesidad histórica de entendimiento subregional. El primero se firmó el 25 de mayo de 1986 e instituyó las cumbres presidenciales como «una instancia necesaria y conveniente» para tratar todos los problemas sociales, políticos y económicos que atañen a esos países, reivindicando a tal fin los principios de soberanía e integridad territorial, libre determinación y no intervención. A los efectos de esta nota, centraremos la atención en el segundo, firmado el 7 de agosto de 1987 por los mismos gobernantes.

¿Cómo se llegó a esa instancia? Cuando en 1954 Jacobo Arbenz sucedió en el mando a Juan J. Arévalo, apuró una reforma agraria que afectó a la emblemática United Fruit Co. Una medida semejante en América Central, en los años duros de la Guerra Fría, equivalía al suicidio colectivo. Una expedición golpista organizada en Honduras y auspiciada por la CIA de A. Dulles, siendo secretario de estado su hermano John F. accionista de la empresa, derrocó a Arbenz en junio de 1954 y desató las furias, calmadas recién después de tres largas décadas. Entonces, para enfrentar a los sucesivos gobiernos golpistas, distintas fracciones constituyeron movimientos revolucionarios: las Fuerzas Armadas Rebeldes (1962), el Ejército Guerrillero de los Pobres (1972) y la Organización del Pueblo en Armas (1979), los cuales convergieron años más tarde en una conducción centralizada al crear en 1982 la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Poco a poco, la URNG se transformó para los gobiernos siguientes en lo que las FARC son para Colombia. Jamás se quiso denominar «guerra civil» a lo que de hecho lo era desde 1960.

Entre 1954 y 1982, las luchas intestinas dejaron un tendal de 80.000 almas. En mayo de ese último año un nuevo fragote militar llevó al poder al general E. Ríos Montt, que desató una represión terrorífica



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

y produjo un desbande social con exilios forzados a Méjico principalmente, huidas a las selvas y decenas de miles de muertos más. Guatemala no daba más pero intentó una reacción de la mano de una reforma constitucional en 1984, que introdujo los recursos de amparo y habeas corpus entre otras conquistas. Convocadas elecciones para noviembre de 1985, triunfó el democristiano Vinicio Cerezo, un soplo de aire fresco en esa atmósfera enrarecida por la falta de grandeza. ¿De qué otra cosa, si no?

Así llegó Esquipulas II para impulsar un «Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica», el cual debía ser adaptado a cada realidad nacional según sus tiempos y necesidades. Estos acuerdos permitieron a Guatemala instituir un Consejo Nacional de Reconciliación, integrado por el Gobierno, las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica, el que de inmediato instó a un compromiso mutuo de cese de hostilidades, a la democratización plena y al desarme de los paramilitares de las Patrullas de Autodefensa Civil. Para lograr estos objetivos era imprescindible que los gobiernos vecinos vedaran el uso de su territorio para ayudar a los bandos enfrentados.

El plan de Esquipulas II significó un largo y paciente recorrido de negociaciones «paso a paso», que fueron plasmándose en acuerdos parciales negociados en distintas ciudades del mundo. Esos instrumentos están mencionados en el art. 15 del acuerdo final, y fueron los siguientes: 1) Acuerdo Marco sobre Democratización para la Búsqueda de la Paz por Medios Políticos, suscrito en Querétaro, México, 25/7/91; 2) Acuerdo Marco para la Reanudación del Proceso de Negociación entre el Gobierno de Guatemala y la UNRG, México DF, 10/1/94; 3) Acuerdo Global sobre Derechos Humanos, México DF, 29/3/94; 4) Acuerdo para el Reasentamiento de las Poblaciones Desarraigadas por el Enfrentamiento Armado, Oslo, 17/6/94; 5) Acuerdo sobre el Establecimiento de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de las Violaciones a los Derechos Humanos y los Hechos de Violencia, Oslo, 23/6/94; 6) Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, México DF, 31/3/95; 7) Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria, México DF, 6/5/96; 8) Acuerdo sobre Fortalecimiento del Poder Civil y Función del Ejército en una Sociedad Democrática, México DF, 19/9/96; 9) Acuerdo sobre el Definitivo Cese al Fuego, Oslo, 4/12/96; 10) Acuerdo sobre Reformas Constitucionales y Régimen Electoral, Estocolmo, 7/12/96; 11) Acuerdo sobre Bases para la Incorporación de la URNG a la Legalidad, Madrid, 12/12/96; y 12) Acuerdo sobre Cronograma para la Implementación, Cumplimiento y

Verificación de los Acuerdos de Paz, Guatemala, 29/12/96.

Para evitar los picos de tensión, las partes acordaron requerir a la ONU su intervención como garante y mediadora, a cuyo efecto -para cumplir con el acuerdo de cese definitivo del fuego- el Consejo de Seguridad estableció la MINUGUA, una misión de ayuda humanitaria, mediante Resolución 1094 de 1997, siendo secretario general Boutros Ghali. Los distintos acuerdos convergieron finalmente en el **Acuerdo de Paz Firme y Duradera**, firmado en la ciudad de Guatemala el 29 de diciembre de 1996, el cual, con marchas, contramarchas y rebrotes de violencia, sigue guiando el proceso político del país.

El estentóreo final de la XVII Cumbre Iberoamericana realizada en Santiago de Chile pasará al recuerdo por las miopías de Néstor Kirchner y Tabaré Vázquez o por el enojo regio y tonante de Don Juan Carlos; sin embargo, el motivo de la convocatoria había sido debatir nada menos que sobre la cohesión social de y en estos países. En su discurso inaugural, la presidente Bachelet había señalado que «Nuestra región ha sido marcada por la construcción de sociedades que a lo largo de la historia han reproducido patrones de inequidad y exclusión, y nos ha convertido en la región más desigual del planeta»; y más adelante, destacando la recuperación democrática y el fuerte crecimiento económico regional de los últimos años, aceptó que la ausencia de políticas sociales debilitó «los sentimientos de solidaridad, pertenencia e identidad social», afianzando «un cierto sentimiento de desencanto con la democracia y con la política». Parece que la injusticia social es un grave problema continental y ningún estado puede resolverla por sí solo.

¿Quién se acuerda de la guerra civil más larga y cruenta de América Latina con sus 200.000 muertos? Guatemala reproduce en carne viva la historia de nuestras crueles provincias latinoamericanas; todo lo bueno y malo se refleja allí en su escala. En el desmadre que producen la desigualdad y la discriminación se han entronizado la corrupción, la ineficiencia del aparato estatal y una delincuencia incontrolable: un espejo válido para mirarnos y definir qué se debe y no se debe hacer con nuestros pueblos. ¿Cómo que no importa Guatemala?

Bibliografía consultada:

- V. Bacchetta (editor), **Guía 1996/97- El Mundo visto desde el Sur**, Lumen, Buenos Aires 1996.
- J. Castañeda, **La utopía desarmada**, Ariel, Buenos Aires, 1993.
- N. Gibelli, **Las Luchas de posguerra**, tomo II, Ed. Codex, Buenos Aires, 1969.
- A. Gonen, **Diccionario de los pueblos del mundo**, Anaya & Mario Muchnik, Madrid, 1996.

Vencedores y Vencidos

por Carlos Giménez

Rocco Buttiglione, uno de los eruditos consultados por el Papa Juan Pablo II en discusiones previas a la preparación de su Encíclica *Veritate Splendor* (El Esplendor de la Verdad), cuando fue consultado observa: «Esta Encíclica marca un nuevo comienzo. Los primeros 15 años del papado de Juan Pablo II, el problema fue el comunismo. Ahora, el problema es la crisis moral de la democracia occidental. La libertad tiene que estar relacionada con la verdad. La democracia sin verdad está condenada al fracaso». (1)

Esta afirmación es el hilo que nos conduce a considerar absolutamente válida la afirmación de la filósofa paulista **Marilena de Souza Chauí** quien afirma que «para nosotros, vale la pena que pensemos no en un régimen político democrático, sino en una sociedad democrática». Y añade: «La sociedad democrática está colmada de dos derechos: la igualdad, o sea la justicia, y la libertad, o sea la autonomía, que son derechos que no forman parte del mundo de la naturaleza, sino que son creaciones históricas conquistadas gracias a las luchas populares». (2)

El tercer encuentro testimonial son las Diez Recomendaciones Ecuménicas, cuando los delegados cristianos dirigen su mirada hacia la globalización lamentando «la división de la sociedad humana entre vencedores y vencidos». La afirmación surge del documento que los más de 2.500 delegados católicos, ortodoxos y protestantes de Europa reunidos en Rumania y proponen diez maneras de proyectar la luz de Cristo sobre la Iglesia, el Viejo Continente y el mundo entero. El Mensaje Final de la III Asamblea Ecueménica Europea (AEE3), reunida en Sibiu entre el 4 y el 9 de septiembre de 2007, publicado bajo el título que guiaron las jornadas «¡La luz de Cristo ilumina a todos!». De hecho, los cimientos de la AEE3 han sido las precedentes asambleas de Basilea (1999) y Graz (1997), y la 'Carta Ecueménica' de Estrasburgo -firmada en 2001 por la CEC- (Conferencia de las Iglesias Europeas que reúne a las confesiones cristianas, excepto a la Iglesia Católica) y el CCEE (Consejo de las Conferencias Episcopales católicas de Europa). Esta carta busca promover la colaboración entre las Iglesias y confesiones cristianas -evitando hacerse competencia- en el anuncio del único Evangelio, así como dar un alma a la nueva Europa y promover las relaciones con el resto de los creyentes y no creyentes». (3)

Finalmente, como se puede apreciar, convergen desde distintos ángulos, opiniones aparentemente opuestas, pero que en el fondo, tienen la extrema coincidencia en la democracia y la libertad del hombre, preocupación que parte del pensamiento racional, despojado de banderías y que solamente pretende decirle a la gente -que es lo que más importa- que no habrá paz duradera mientras la manipulación política sojuzgue, como lo hace, a la Justicia. El desafío planteado en tres ámbitos aparentemente -repito- disímiles, conllevan la necesidad permanente del esclarecimiento, de la cabal interpretación del pensamiento moderno y su difusión en todos los ámbitos del quehacer social.

FUENTES

- 1 - Su Santidad, Juan Pablo II y la historia oculta de nuestro tiempo. Carl Bernstein - Marco Politi. (Ed. Norma. Pág. 538).
- 2 - Tolerancia y libertad, nota publicada en la Revista «Claves», octubre de 2007, N° 164, disertación de la filósofa paulista en el II Congreso extraordinario de Filosofía, San Juan, Arg., del 9 al 11 de julio de 2007.
- 3 - Semanario católico «Cristo Hoy», editado en Tucumán, editorial del N° 694, 11 al 17/00107, pág. 20.

Leopoldo Castilla y «El arcángel»

Un dios hecho a medida

Por Francisco Zamora

Para empezar, conviene aclarar que esto no es una crítica literaria, sino que procura solamente dar una noticia. Porque es tarea dificultosa catalogar «El arcángel», último libro de Leopoldo Castilla. Si su texto no fuera tan desmesurado, tan impredecible y cargado de extrañas sugerencias, podría decirse tal vez, intentando una definición aproximada, que se trata de una «nouvelle», una de esas novelas cortas que estuvieron de moda a mediados del siglo pasado.

Algo tan menudo, por ejemplo, como aquella belleza que Jorge Amado tituló «La muerte y la muerte de Quincas berro d'agua, una joya de pocas páginas que debía leerse varias veces, como a tragos, paladeándola despacio como si se tratara de un buen vino.

Tal vez resulte inútil decir que este libro parece haber sido escrito principalmente para regodearse con la búsqueda de un vocabulario obsesivamente preciso y de escogido valor poético, porque eso desembocaría inevitablemente en una polémica bizantina sobre qué entiende cada cual por vocablos de valor poético y más allá todavía, qué alturas debería tener la poesía que cada uno supone como lo más próximo al arte literario.

Por eso conviene elegir un método prescindente en este aspecto, pero que ilustra mejor que ningún otro los valores de cualquier creación: la propia obra. Vale la pena en este sentido recordar la famosa definición del chileno Jorge Teiller, para quien, en definitiva, uno escribe literalmente para salvar su alma. Conviene por lo tanto, dejar que «El arcángel» cuente su propia historia, pues de ellas surgirán las opiniones que este libro merezca.

En realidad, parece que no tiene la mínima importancia conocer en qué género encasillar esta obra, porque esa explicación debe estar adentro, en sus páginas, donde se desenvuelve con un cuidadoso empleo de los vocablos, un dios bastante desmemoriado y medio tarambana que se aburre observando desgadamente el absurdo mundo privado donde eligió transcurrir su eternidad:

«Dentro de su precaria vida y ajeno a la obra de las criaturas, a las acrobacias del universo, se entretenía en repasar los ángulos del dodecaedro donde moraba igual que Diógenes en su tonel».

Por ahí, sin embargo, como quien rompe una permanente y asfixiante monotonía, al Hacedor le da por crear ángeles, aunque no sabe muy bien para qué cosa pudieran servir los ángeles, especialmente porque son asexuados. Pero esta vez el dios no inventa, sino que copia:

«No sabía donde había recogido el dato, pero tenía idea de que los hombres, en una de sus múltiples y antojadizas elucubraciones acerca de lo divino, habían inventado unos extraños seres voladores incapaces de reproducirse como los verdaderos pájaros».

Al principio, claro, este ángel no tenía siquiera una idea aproximada de qué cosa pudiera ser él, ni para qué pudiera

estar en el mundo, de modo que comenzó a explorarse a sí mismo como haría cualquier individuo que se descubre vivo de golpe sin entender donde está y qué lo rodea. Por eso mueve sus párpados hasta que ocurre lo que cualquiera hubiera previsto:

«Miró hacia sus costados y vio las alas. Eran enormes y hechas como de cristales. Le parecieron magníficas. Esto soy yo—se encendió. Y supo que salvo algunos detalles, como por ejemplo las sandalias, él era bello».

Sin embargo, aunque haya discernido la naturaleza de los ángeles, el dios del Teuco Castilla es un enigma del cual se sabe poco y nada. Aparte de algunas pocas pistas un tanto herméticas, el dios se muestra huidizo hasta que se convierte en mosca para inspeccionar la carpintería donde su hijo, como aquel otro, el de Belén, sería engendrado un día. Allí la mosca-dios encuentra un líquido aromático y sorbe una gota:

«Un segundo después alza el vuelo,

que al cabo de algunas evoluciones se torna un tanto desordenado. El Hacedor supone que estas alteraciones son propias de los ímpetus aéreos de las moscas, pero los barquinazos se vuelven cada vez más vertiginosos hasta hacerle perder por completo el sentido de la dirección, ya que aunque gira hacia la derecha la casa lo hace en sentido contrario y lo que es peor, con el techo hacia abajo».

Pero aquí no termina la aventura, que comenzó cuando el dios-mosca encontró los restos del vino con el que se embriagó el carpintero, quien, entretanto, duerme su borrachera sobre un montón de virutas. Las cosas se complican luego cuando el autor reconoce que ignora si el dios volvió a ser dios antes que la mosca ebria probablemente terminara estampada contra una pared:

«Nunca se supo si el Hacedor llegó a fugarse a tiempo del cuerpo de la mosca. Lo que sí es cierto es que José, al despertarse, vio el techo de la carpintería cuajado de una enorme telaraña en la que se entrecruzaban minuciosamente reproducidas las formas de todas las constelaciones del universo».

En fin, el arcángel se pone un día en rebelde y mientras el dodecaedro se tambaleaba con la furia del Hacedor, el alado querubín desoía los gritos enfurecidos del dios que lo convocaba mientras recorría los espacios siderales a grandes zancadas:

«Se irguió dispuesto a borrar media creación de un solo grito, pero se detuvo intrigado. Pensó: a lo mejor estoy llamando a un ángel que no hice. ¿Y si lo hice y no viene, no estaré perdiendo poderes?»

En fin, contar el resto no es mi propósito pues eso tendría tan artera intención y mal gusto como adelantar el final de una película. Dejo por eso a los lectores la labor de descubrir, sin molestas intervenciones ajenas, los avatares que hacen de «El arcángel» una obra sorprendente.





Luján San Nicolás de Martín Curuzú Cuatía
Moreno los Arroyos Pedro de Villa María
Pilar Lobos Río Cuarto
Morón Comodoro Rivadavia Río Tercero
Gral. Rodríguez San Martín Villa Allende
Lomas de Zamora Bahía Quilaca San Francisco
San Isidro Humahuaca Villa Carlos Paz
Avellaneda Tandá Tinogasta Coronel Moldes
Ezeiza Río de Agua del Viejo Jesús María
Florencio Varela San Fernando del Alta Gracia
Ituzaingó Lules Valle de Reconquista
La Matanza Beltrán Arroyo Santo Tomé
Malvinas Argentinas Aguilares Gualaguaychú Esperanza
Campana Comuna Concepción del Sunchales
Ensenada Hanchilios Uruguay Boldán
Lobería Simón B. Concordia Venado Tuerto
Olavarría San Miguel de Choninda Santa Fe de la
Berisso Trunfiro Vera Cruz
General Monteros Ing. Suarez Formosa
Pueyrredón Las Talitas San Ignacio Rafaela
Bahía Blanca Juan Bautista El Dorado Villa Cañas
Balcarce Alberdi Juan José Castelli Ceres
Villa Gesell Graneros Villa Angela Granadero
Mar Chiquita Tañi Viejo Machagai Baigorria
Junin San Salvador Barranqueras Cañada de Gómez
La Plata P. de los Andes Esmeralda
Pergamino L. de Urquiza E. de Vera

Red de Servicios de Empleo

Un puente hacia más y mejor trabajo

Más de 190 Oficinas Municipales de Empleo en todo el país están trabajando en este mismo momento, para unir a quienes buscan y a quienes ofrecen empleo.

Para mayor información: www.trabajo.gov.ar

0800-222-2220



Lucrecia Martel nació en Salta. Estudió en Buenos Aires Ciencias de la Comunicación, aunque no tardó en volcarse de lleno a lo que fuera su verdadera vocación: el cine. Entre sus cortometrajes cuentan: *El 56* (1988), *Piso 24* (1989), *Besos rojos* (1991) y *Rey muerto* (1995), antes de escribir y dirigir sus dos largometrajes que marcaron un antes y un después en el cine argentino contemporáneo: *La ciénaga* (2000) y *La niña santa* (2004). Fue premiada en reconocidos certámenes internacionales, como el Festival Internacional de Cine de Berlín (2001) y el Sundance Film Festival (1999). Durante los últimos meses estuvo en Salta rodando *La mujer sin cabeza*.

En esta entrevista, que se cortó mas pronto de lo que deseábamos por los tiempos del rodaje, conversamos con ella acerca de su nueva película, de la experiencia de hacer cine en Salta, y de su relación con su ciudad natal.

La Guarda (LG): Nos llegan muy buenas noticias del rodaje...

Lucrecia Martel (LM): ¿Sí? Esperemos... es que el clima en el rodaje a veces es engañoso, porque en general a mí me ha pasado que he tenido suerte... no he tenido suerte, sino que uno elige bien a la gente con la que va a trabajar, entonces el clima del rodaje es muy bueno, lo cual no significa que la película vaya a ser muy buena, pero el ambiente está muy bien, y capaz que es eso lo que circula (ríe).

LG: Pero ya viste algo ¿no?

LM: A mí me pasa siempre lo mismo que es como la aceptación de lo que se hizo, que no es como la satisfacción, es muy difícil...

LG: ¿Dónde queda la satisfacción?

LM: Tenés muchos planos de construcción de la película, por ejemplo el plano de la escritura donde ahora ya ni me acuerdo cómo era la película cuando la escribí, por más que lea el guión; y como ahora todos los personajes son actores, es como que tiene un nivel de concreción que no me acuerdo cómo era eso que me imaginaba previo. Entonces, en ese paso, hay muchas veces que siento las cosas mejor, con más vida que lo que yo había escrito, y otras veces siento que la idea que yo había escrito era mucho mejor, no sé... es muy difícil que del proceso de rodaje tengas la satisfacción plena. Pero está bien, me parece a mí que si este trabajo te dejara ya en las etapas de construcción de la película feliz, ya no habría con qué resto llegar, no tendría sentido terminar... me parece que lo inacabado, lo imperfecto, es lo que mantiene el deseo de hacer otra película. Así que la satisfacción no, el día que sienta satisfacción me debo retirar, creo (ríe).

LG: Si llega es medio raro, hay que esperar...

LM: No sé por qué nadie... bah... los italianos que distribuyeron *La Ciénaga*, me contaron una anécdota de un brasilero que había hecho una película, estaba feliz con su obra, y en el día del estreno no lo encontraban, no lo encontraban y entraron al cine, estaba solo, tirado en la butaca sin nada de gente y decía: «Che belleza!» (ríe)... era un desastre la película, pero lo envidia, lo envidia, porque las veces que he estado en el cine, que trato de no estar, viendo mis películas, he sufrido como una... «que tal cosa mal mezclada, que el plano, que el corte»... Nunca he llegado a ver una de mis películas entera, nunca ves lo que ven

Entrevista a L

«Para que surja lo nuevo ruptura de la

Espacio de Artes



los demás, aunque los demás ven muchos errores también, la cantidad de cositas que tenés que dejar pasar porque no tienen solución ya.

LG: Entonces se vuelve... como que se pierde la esencia, uno como receptor recibe una cosa y el productor la ve desde un lugar diferente.

LM: Para mí es así... yo vi *La Ciénaga* después de cinco años y me di cuenta que por momentos no pensaba en los problemas, pero después de cinco años... no digo que la podía disfrutar, pero que por momentos me dejaba llevar por la película...

LG: Y si tuvieses que contar en pocas palabras de qué trata *La mujer sin cabeza*, ¿qué dirías?

LM: ¡Ah! tengo un... había escrito una cosa por si me preguntaban, para prensa... (ríe). Se trata de una mujer que va manejando en la ruta, y tiene un accidente, un choque, un pequeño incidente en la ruta que no vemos exactamente qué es, y queda en una especie de enrarecimiento respecto de la gente, respecto de las cosas. Y a medida que va reencontrándose con su familia, y a los días siguientes al evento, le dice al marido que cree que mató a alguien en la ruta, y ahí empieza todo un esfuerzo de la familia por ver si eso ha pasado, y de protegerla a ella de esa situación, que no se termina de certificar que ella haya sido. Pero hay un cuerpo de un chico que se encuentra cerca de ese lugar. Se trata como de una cuestión de clases, como si el mal y el bien se midieran por clases... y cómo funciona esto por clases.

LG: Hablando del enrarecimiento de la atmósfera, que parece que es algo recurrente en tus películas...

LM: Sí, es que yo sé... lo que creo, que yo lo que debería hacer son películas

de cine de terror, y que todo esto es un lento ir a eso...

LG: Entonces el género del terror está...

LM: Ah... sí me encanta.

LG: Sabíamos que esta película iba a ser de terror...

LM: No, ésta no es de terror.

LG: Entonces hay además una doble lectura, el título que remite a leyendas, a mitos populares, y por otro lado algo muy concreto...

LM: Sí, y aparte a mí esos títulos medio clase B me encantan. «La niña santa» también me parece medio clase B.

LG: Es interesante eso que se repite, de la atmósfera de enrarecimiento, es como que los personajes no pueden escapar de su devenir, de donde vienen...

LM: Sabés que eso, creo, que no es algo regional. Me parece a mí que para que surja lo nuevo tiene que haber una ruptura de la percepción, si no estás como en una sopa... y para que surja una nueva idea, algo, una posibilidad nueva, hace falta una ruptura siempre. Me parece que cuando yo escribo no tengo una idea de solución de lo que planteo como conflicto, ¿no?, por ejemplo cierta cuestión de la

Lucrecia Martel

«Yo tiene que haber una percepción»

Visuales La Guarda



sociedad, de la inequidad, una serie de cosas que veo como conflictivas de la sociedad, no tengo solución. Hay gente que tiene ideas superadoras de esas instancias que yo no las tengo, lo que me parece es que a veces percibo esas situaciones de infelicidad y frente a eso me parece que la manera de abordarlo no es decir «bueno... ahora vamos a hablar de las injusticias sociales», porque me parece que en cuanto uno se pone en esas actitudes críticas o discursivas, transformás el andamiaje de esta crítica en algo que para mí supera el problema; en cambio, me parece que los abordajes oblicuos, acercarse a las cosas sin nombrarlas... a veces permiten que alguien, un espectador quizás, perciba algo nuevo, es así... es como un acto de fe, es decir, yo voy a filmar esta situación y espero que haya alguien que viendo esto se le ocurra algo.

LG: En cuanto a los espectadores salteños, habrás tenido devoluciones... ¿hay alguna particularidad de cómo reciben tus películas?

LM: Bueno es que tengo el referente inmediato que es mi familia, sus comentarios, que a veces son muy terribles, o muy familiares, pero son comentarios que no me permiten hacer la extrapolación al público salteño porque es mi familia. Y después hay alguna gente joven que para mí, en

su percepción de las cosas en nada se parece a cualquier persona de cualquier parte del mundo. A mí, cómo se percibe aquí es lo que más me importa, el estreno que más miedo me da. Lo que más me importa es como acá se va a recibir la película y aunque parezca estúpido decirlo, el grado de utilidad que tiene. Porque para mí hacerlo aquí al proyecto significa un esfuerzo económico enorme, es mucho más barato filmar en Buenos Aires, trasladar toda esta parafernalia a Salta significa más tiempo de buscar recursos, de conseguir plata para tener lo necesario para poder filmar acá. Entonces ese esfuerzo es porque a mí me interesa filmar acá, porque sinceramente me interesa que la vean a la película acá. Pero sin embargo no puedo decir cual es el efecto...

LG: Pero... ¿te interesa filmar acá porque te importa el contexto específico, o porque carga con un peso simbólico?

LM: Filmar acá es puro valor simbólico. De hecho es temporal. Las tres películas podrían ser en los 80', fines de los 70', que conviven con cosas de ahora... porque la ciudad natal es una superposición de tiempos, de tiempos que uno ha vivido y que por algún motivo son importantes.

LG: Y... ¿cómo fue esa relación de filmar acá en el tiempo, del 2000 a ahora?

LM: Es que mucha gente que por ahí ni ha visto las películas es muy cariñosa conmigo, gente que me encuentra en la calle, que me reconoce...

LG: Quizás funcionás como un referente...

LM: Pero yo veo que es una cosa de afecto, de... es muy salteño eso



también, de «che estamos tan orgullosos» y a veces no saben muy bien de qué, pero te dan el afecto. Esta cosa afectuosa la he sentido mucho esta vez. Pero no se qué aporte uno hace. Me encantaría que significara algo aportar algo al patrimonio total, a lo que todos hacemos por el espacio de la ciudad, ¿no? Aparte no sé si esto es posible de evaluar ahora, tiene que pasar un tiempo, por ahí en el tiempo no vale nada, por ahí sí...

LG: Hay más de 200 extras salteños en la película.

LM: Hay más, como 400... Bueno, hay una cuestión a nivel sonoro, que es la tonada... me encanta, es la forma de hablar, la construcción gramatical que se usa en Salta, los pluscuamperfectos, los verbos perfectos... me encanta... los crujidos, las vueltas, los rodeos todo eso me encanta. Y con los protagonistas me ha pasado... por eso yo nunca digo que es Salta, le pongo *La Ciénaga* o... digamos que geográficamente nunca digo que es Salta. Por ahí en esta película se nombra a Tucumán, pero nunca se nombra a Salta, porque me parece que con toda la metamorfosis que uno hace, metiendo actores de Buenos Aires que yo no les pido que hablen como salteños, y en una época un poco inventada, porque no es ni en los 70' ni en los 80' exactamente... Pero a pesar de eso, que son las cuestiones de producción que tengo, a veces para los relatos que yo necesito no hay actores tan profesionales en Salta que permitan eso, o tanta variedad, porque a veces variedad de actores es lo que uno necesita. Me gusta muchísimo que esté esa forma de hablar, de hecho hay un personaje que ahora habla que tiene un texto larguísimo, como un pequeño relato dentro de la película, que es la misma señora que

habla de la virgen en *La Ciénaga*, que es una señora que me encanta la forma de hablar que tiene. Para mí es una cuestión estética, el sonido de la gente en Salta... es una cuestión que... por ejemplo, me pasa que los extras no cobran por hablar, pero en cuanto alguien habla cobra, son ciento cincuenta mangos más... y a mí me pasa, y me lo vive diciendo la producción «pará porque no da para más», hay alguna persona que dice algo, una boludez por ahí, me gustó y lo sumo...

LG: Pasaba con *La niña santa* que era no sólo que la veías, sino que la escuchabas, había una superposición de diálogos, de chistes, de comentarios, que parecía que no terminaba más la escena porque había varias capas de sonido y sentido a la vez, tenías que estar atento a todo. Parece ser muy importante esto en la construcción de la película.

LM: La palabra humana tiene en verdad esa cualidad sonora en donde va mucho más allá del sentido, el ritmo... es como una riqueza que al filmar acá, una riqueza sonora que si te la perdés es una estupidez... es una cosa bella. Por ejemplo los autos en Salta están bastante rotos, ahora hay una cantidad increíble de autos de última generación, pero hasta hace cuatro años el sonido vehicular de Salta, depende de los barrios, era como viejo. Y eso también es interesante, por ejemplo: los vendedores en la calle, los carros con parlantes... hay una cantidad de sonidos que son bien característicos de Salta.

LG: Se acaba el tiempo... esperamos ansiosos ver la película.



Juana Bignozzi:

«La poesía para mí es resistencia»

Juana Bignozzi (Buenos Aires, 1937) era en los sesenta la única mujer de un grupo de poetas que se llamó «El pan duro» y que integraban Juan Gelman, José Luis Mangieri, Alberto Szpumberg y otros. Todos ellos compartían una fuerte preocupación por lo social y lo político que se tradujo por el compromiso militante y estético. Bignozzi, varios años después, rompe con los moldes estatuarios de una izquierda dogmática y su poética asume una voz donde coinciden la duda, la contradicción, el sarcasmo, la ironía, el inconformismo, todo ello tejido sobre un fondo de feroz ternura y piedad por la condición humana.

Para Beatriz Sarlo las cualidades de su poesía son «la musicalidad atenuada, moldeada por una sintaxis perfecta que no necesita de la puntuación porque parece un *orden natural* de la lengua. Su ironía neutraliza el sentimentalismo y el melodrama que acecha a lo dramático como su sombra».

Con su poesía caracterizada por ausencia de retórica, eliminación de mayúsculas y signos de puntuación, vocabulario ceñido, ascetismo en imágenes visuales, Bignozzi nos interpela desde la época, contra la época y más allá de la época donde quizás nos aguarda un tiempo más justo y verdadero.

Teresa Leonardi

CADÁVER POR LA PALABRA PERSONA POR LA GENTE

Por ejercer el miserable pecado de jactancia
manejo huecas trascendencias
solitarias eternidades
o sea
escribo

por escribir a punto estuve de ser solemne
por escribir pierdo la vida
por mirar a esta gente descuento mis culpas

lejos de falsas jerarquías que engendran peste
a punto estuve de integrar una secta
ave de rapiña de voz de todos

no entenderé del mundo más que lo entendido por todos
no olvidaré en el final el principio
no creeré en el signo sobre los otros
menos en la luz única sobre mí

para que mi vida se cumpla
pierdo el tiempo en confidencias
para escapar al desierto de los elegidos
borraré toda arista que me distinga
para que mi lucha no sea legítimo derecho de soberbia

sólo reconoceré la voz de los que nunca llegarán
a cumbres de lucidez
torres de talento
verdugos de los demás
ceniza de vidas menores
escribo

no me otorgaré la redención

VIDA DE RELACIÓN

En las mismas habitaciones con el mismo reloj
revivimos historias de los que se han equivocado
nosotros los que nunca haríamos eso, los que entendemos
seres solitarios con amores ocultos
si ellos pudieran entender los pobrecitos que aconsejan viajes
yo como persona que amo las hermosas formas de la muerte
y que ahora sólo espera no morir hasta entender
si mis hermosos amigos casi todos preocupados por la vida
pudieran quitarse la capa
yo les hablaría de la alegría les contaría historias sencillas
cuentos para alguien que quisiera vivir.
Si ellos dejaran de pasearse por el mundo
yo les hablaría de alguna de las vidas que aún escucho
si yo estuviera totalmente loca o totalmente muerta
si alguna vez me dejaran sola sin ningún nombre
quiero decir sin preguntarme quién soy
yo les diría ciertas mujeres con amores tristes
conocen como nadie el sol de la tarde
las tazas de café compartidas
las sabias charlas sobre el tiempo
con mis hermosos amigos casi del alma
hablo del cambio de estación
de los viajes tan necesarios para la gente con inquietudes
yo les diría para los demás aún hay formas de convivencia
para nosotros, sólo ciertos cariños por las locuras
ciertas charlas que nos cuestan agonizar durante años
calles caminadas recaminadas
nosotros en realidad
gente con oficios que no sirven para triunfar
gente que se envenena dulcemente casi con amor.

INTERIORES

perdido el primer sentido de la solidaridad
perdida la solidaridad horizontal
vecino amigo almacenero de la esquina

de puertas adentro ya no se cuenta una vida
 dónde han quedado cocinas renacentistas
 casas de los cárpatos
 no habrá un museo de nuestros interiores
 cual velo fundamentalista algunas mujeres han rescatado
 un universo derrotado por mis abuelas
 hijos plantas hombres en permanente distracción o
 fantasías literarias
 y ellas
 regando las plantas del patio

LA ENLOQUECIDA SONRÍE SERENA

La enloquecida sonrío serena bajo el sol del cementerio
 la borracha que enterraron esta mañana esa niña
 cumplió como nadie ciertos papeles
 llevó consuelo a los desesperados
 recibió el consuelo de los fuertes
 la niña que enterraron esta mañana
 conoció el mar, la pampa, las fronteras
 sin alterarse pensó en la revolución que para ella no llegaría
 había creído fervorosamente
 en los derechos del hombre los papá noel de fin de año
 las flores en los aniversarios
 la felicidad de las cenas familiares
 y las lágrimas ante los muertos
 en una casa llena de fotos y de libros de poetas
 que nunca nadie oyó nombrar
 fue estupenda, casi genial
 los domingos a la tarde
 contaba anécdotas ante adolescentes deslumbrados
 por las noches daba de comer a los gatitos en el botánico
 una vez al año repartía nomeolvides por la calle
 la poeta que enterraron esta mañana no era una niña
 sólo había conocido un poco el amor y algo la noche
 nunca la alegría

DE SADE A MIS AMIGOS

si su cara quedó esculpida
 con las piedras de su prisión
 si hasta perdió sus medias de seda negra
 para adquirir la eternidad de la condena
 si ante la piedra de su cara resbalaban expedientes pruebas
 cartas esa casita de barrio donde llevaba a sus elegidas para
 la eternidad
 si su cara fue el monumento del orden y su jubiloso derrumbe
 en estas noches las caras de mis amigos
 los perdidos los conservados los muertos de mi guarda
 se presentan de perfil y con el lamentable material
 que los nuevos tiempos les impusieron
 comestible perecedero periodístico
 no han podido volverse piedra alimento
 sólo años que morirán con mi corazón

AL ENEMIGO HASTA JUSTICIA

Pecados veniales ciertas vidas
 marca flamígera otras
 y sólo inagotable erial de desdicha
 las de los que detentan todo el dolor

las de los que se sienten el resumen de la sangre del imperio
 tienen los jefes muertos y los entregadores presos
 los míticos amigos inmolados
 ya son para siempre los dueños de la pureza corrupta
 de un verdadero movimiento multitudinario
 tienen los jefes muertos
 todo olor a vida común
 luz de día oscuridad de noche encuentro intrascendente
 los convierte en doloridos ejecutores
 los que aún andan apreciando el aire del momento
 y han saldado el pasado o sea
 han enterrado sus muertos su ciudad
 y se han enterrado con ellos
 sólo les parecen
 trampa intelectual positivismo responsable de horror
 y seguir reconociendo las horas del día y el camino hacia
 la muerte
 es la vulgaridad de los que conviven con animales domésticos
 y saben
 que las bestias hermosas han sido aniquiladas
 y las bestias menores estamos vivas
 no irritar ciertas almas
 es la contraseña para seguir manejando las fichas de este
 tablero
 donde sólo una figura ha cambiado
 la de este oscuro peón que sobrevive

EL CURSO PEREGRINO DE LA HISTORIA

Fuera de mí la aristocracia de la miseria
 y el satanismo de los hechos
 queda mi ignorancia en vinos y seguridades históricas
 la letanía sobre mi país y mi vida
 escapa a la grandeza de los que tocaron barro
 sabiendo que tocaban muerte
 mano única sobre el abismo guardiana de domesticidades
 memoria de las mujeres de mi familia
 nunca seré mínima, clara y temblorosa
 -frío de mañana tibieza de mediodía languidez de
 penumbra--
 los míos son peregrinos de rutas que ni vislumbro
 fantasmas de abismos guiados por una campanada
 envuelta en este último andante
 amparada por el colorido de una imagen
 cegados los ojos por mis ángeles musicantes
 siempre
 cruzaré con ellos
 sus pórticos de gloria



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
 "NOVEDADES DEL MES"

Pierre Bourdieu (director)	La miseria del mundo
Michel de Certeau	El lugar del otro
Carlos Fuentes	Cuentos naturales Cuentos sobrenaturales
Jonathan Littell	Las benévolas
André Maurois	Historia de Inglaterra

Alberto Austerlitz

Molinos, 1 de junio de 1911 - Salta, 1 de abril de 1996

La cultura como una tarea eterna

Por Andrés Gauffin

*Oh, lentitud azul,
oh, lujosos derrumbes,
oh, silencioso acontecer solitario.*

*Musicales praderas, absorta nieve
alada,
nácares confinados en salada
intemperie,
desmemoriado olvido indiferente*

*Todo acontece en ti calladamente
en tu suave belleza sin retorno.*

Alberto Austerlitz escuchó esa música de Manuel Castilla, junto a Mariano Moriñigo y Conrado Nalé Roxlo, cuando en 1960 hacían de jurado del concurso literario «Juan Carlos Dávalos» que había instituido un decreto provincial.

Los tres le otorgaron el premio al autor de «El Cielo Lejos», pero Austerlitz ya se había estremecido con los versos de Castilla muchos años antes de aquel concurso.

A mediados de 1941, participaba de un recital poético organizados por su asociación Amigos del Arte, en una sala del Cabildo contigua a la recova, en la que también estaba Juan Carlos Dávalos.

Allí se presentó un mozo veinteañero, recitando las «delicadamente ingenuas» estrofas de un romance que contaba «una historia muy simple/ más simple que pueda haber/ pues es la historia de un barco/ de un barco de papel».

La anécdota fue contada por el propio Austerlitz en un discurso de homenaje al autor de «Tierra de Uno» cuando en 1965 el poeta recibió un premio de la Fundación Michel Torino y del Fondo Nacional de las Artes. «Desde entonces Castilla aparece en mi visión espiritual de Salta».

Tal vez esos tres episodios puedan traslucir el enorme papel que tuvo Austerlitz en al menos cuatro décadas de la provincia: la de testigo maravillado de una vasta etapa de creación de la



vida cultural de Salta; la de su crítico constante a través de sus artículos y su continua tarea de jurado, y la de un promotor cultural incansable, a través de Amigos del Arte, de muestras, conferencias y recitales.

No fue, por tanto, la estrecha relación con Manuel Castilla, la única que alcanza a dar cuenta del significado que tuvo Austerlitz en la vida cultural de la provincia.

Entabló amistad con León Felipe cuando vino a Salta y hablaron los dos en la famosa comida que se hizo en La Madrileña. Fue uno de los primeros lectores de Borges, a quien sugería leer a sus amigos Luis Preti, Jaime Dávalos y Castilla. Participó de numerosas tertulias con Luis Franco y con Ernesto Sábato. Se escribía con Mario Busignani, Ricardo Molinari, Juan Carlos Castagnino, Jorge Calvetti y Raúl Brie.

El crítico, que sabía hablar a la perfección el alemán y el francés, no quería convertirse en un simple enaltecedor de la cultura salteña, sino un animador que intentó siempre enriquecerla desde otras voces y perspectivas.

Este descendiente de alemanes, nacido en El Chuscal de Molinos, había

iniciado muy poco después de conseguir su título de abogado, su intensa participación en la vida cultural salteña.

«Amigos del Arte» reflexionó alguna vez quien fue su presidente entre 1943 y 1947 -no sólo hegemonizó la vida cultural de toda una época sino que creó todo un vasto movimiento artístico que luego, con el tiempo, desembocaría, entre otras cosas, en la creación de la escuela de Bellas Artes de la Provincia y en la preocupación permanente de una institución musical similar».

Exposiciones de Caribé, muestras de reproducciones de pintores impresionistas del Museo Castagnino de Rosario de Santa Fe, y constantes actividades con Pajita García Bes y Aristene Papi fueron algunas de las iniciativas de los Amigos del Arte, que también trajo a intelectuales españoles exilados en Buenos Aires, y a notables concertistas extranjeros de piano y guitarra.

Quien, recogiendo testimonios, sigue ahora su recorrido concluye que, Austerlitz no fue precisamente un erudito autosuficiente, sino un hombre que entendió la cultura como un quehacer propio con indispensables proyecciones sociales.

Fue esa visión de la cultura la que le había hecho presentar en la Legislatura provincial, en 1950 el proyecto de creación de la Escuela Provincial de Bellas Artes, desconocido en ese momento por las mezquinas rivalidades políticas de ayer y de hoy. Algunos años más tarde, cuando ya no ocupaba la banca de diputado, su proyecto fue sancionado y su autoría fue reconocida por el entonces presidente de la Cámara, José Armando Caro Figueroa.

Participante de las primeras reuniones de socialistas en Salta, Austerlitz defendió -y animó- como docente del Instituto de Humanidades -la educación pública. Llevó a Buenos Aires proyectos de creación de una universidad nacional en la provincia. Y aunque podría haber guardado algunas cuentas con la democracia, nunca quiso aceptar los cargos públicos que le ofrecieron las intervenciones que sucedieron en Salta.

Austerlitz supo que, en la Argentina que le tocaba vivir, escribir un libro, pintar un cuadro o componer una obra musical -o leerlos, contemplarlos o escucharlos- no resultaba «un asunto glorioso, ni una operación intelectual adecuadamente retribuida». Pero estaba seguro, eso sí, de que «el quehacer cultural integra el proceso histórico insuflándole valores sin los cuales el tránsito del hombre por la tierra aparece desprovisto de sentido», según había reflexionado, refiriéndose a David Michel Torino.

Sentido que llegó a encontrar en aquella obra que premió en 1965 y que podía iluminar incluso la misma oscuridad de la propia existencia.

*Oh noche!
Elevada ternura sin destino!
Alta desolación embellecida,
duro desierto negro y abstraído.*

*Oh noche,
yo soy el olvidado,
el que se queda con su desconsuelo
cuando en un lento polen se te
asienta el silencio.*

Gervasi



Comida

Arte

Bar

Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824 - Móvil: 155-09-6682

*Recordando***Alberto Austerlitz en la
Universidad y la Cátedra**

En 1956 se crea el Departamento Universitario de Humanidades de Salta, con dependencia directa de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Este organismo universitario, que se institucionaliza sobre la base del viejo Instituto de Humanidades de Salta (al que finalmente reemplaza, no sin cierta estridencia y hasta escándalo, ya que el anterior Profesorado era de carácter confesional y dependía de la Curia) será la base, junto a la Facultad de Ciencias Naturales y la Escuela de Ciencias Económicas, de la futura Universidad Nacional de Salta, que recién se creará en 1972.

En aquellos tiempos fundacionales, el director de este Dpto. era el Dr. Alberto Austerlitz. Compenetrado con el proyecto de consolidar los estudios universitarios en Humanidades, junto a Víctor Savoy Uriburu y Oscar Oñativia, fueron los pioneros en sentar las bases para el cuarteto de carreras con las que se partía: Historia, Letras, Filosofía, Pedagogía. A ellos se sumaron Oscar Colmenares, Fanny Osán de Pérez Sáez, Vicente Pérez Saéz, Sara San Martín de Dávalos, Roberto García Pinto. Alberto Austerlitz, además de cumplir con una exigente tarea como director del Dpto. de Humanidades, asumió la responsabilidad de dictar una asignatura: Historia del Arte, materia común a varias de las carreras. Esta disciplina, poco frecuentada en nuestro medio hasta ese momento, desarrolló un intenso programa de actividades y discusiones teóricas, y se entroncó con las temáticas que, en la UBA, por ese entonces, imponía un clásico como

Julio Payró, con cuyos textos trabajamos en un comienzo. Muy pronto, sin embargo, apareció como figura central Romero Brest, y recuerdo todavía la emoción de la innovación prodigiosa y el inédito talante revolucionario que marcaba esta nueva presencia. Con un entusiasmo sin precedentes, Austerlitz acercaba las más novedosas polémicas del momento, intentando instalar los más recientes hallazgos de la estética, disponiendo todo un panorama de novedades de las artes, sugiriendo espacios para la comprensión teórica de lo artístico en sus más recientes expresiones. No olvidemos que estas clases se daban alrededor de 1960, en un momento inaugural de ciertas tendencias cuya provocación marcaba rupturas con aquello que se consideraba arte y se suponía con estatuto de reconocida y estable jerarquía.

Creo que todos los que fuimos sus alumnos, recordaremos siempre sus clases: tarde, alrededor de las diez de la noche, se comenzaba con exposiciones a cada rato interrumpidas por la presentación de reproducciones que provenían de la escuela de Bellas Artes, en un viejo retroproyector cuya lámpara recalentaba y hacía peligrosa una presentación algo prolongada, lo que obligaba a frecuentes pausas que instaban a un diálogo intenso y esclarecedor. Nunca se sabía a que hora terminaríamos; al salir, todavía por las calles ya desiertas de la Salta de entonces, la discusión continuaba. Clase a clase, una visión del arte y del discurso estético se consolidaba. Como sucede siempre, la presencia de un profesor que se compromete con su tema y se exige un desempeño de excelencia hace que cada sesión se recuerde y se traduzca en comprensión y aprecio.

Por eso hoy creo importante este pequeño tributo a quien fuera pionero en la discusión teórica del arte en los inicios mismos de lo que sería la Universidad Nacional de Salta.

Yolanda Fernández Acevedo

**Dr. Alberto Austerlitz
hombre de derecho**

Ímproba tarea es la de recordar y ponderar, en breves líneas, la faceta de hombre de leyes del Dr. Alberto Austerlitz. Más que una semblanza, por ello, será un recuerdo de sólo uno de los aspectos que, entre otros, abordó el Dr. Alberto Austerlitz en el despliegue de su rica personalidad, cuya vastedad rebosó torrencialmente ese costado de su vida, en el que, sin embargo, supo también ganarse el respeto, la consideración y la admiración de quienes lo conocimos.

Su estudio, en los altos de la calle España, era campo propicio para el despliegue de su generosidad intelectual y de su ejemplaridad moral en beneficio de quienes acudían a su consejo, clientes o no, y de aquellos que andábamos, en los comienzos del ejercicio profesional, en la búsqueda de caminos. Abogado artesanal, para distinguir su actividad de lo que ahora se aborda como empresa despersonalizada de asesoramiento legal, volcó como tal en su ministerio el elevado criterio jurídico, la capacidad clínica, formación profesional y sobre todo, su humanidad y dignidad. Conversador incansable, fue un permanente sembrador de ideas que desgranaba con amenidad impar y estilo siempre respetuoso y amigable.

Fue constante su empeño en delinear derrotero en torno a los valores fundamentales de la belleza, la verdad y la justicia. Imbuido del valor del humanismo y la pasión por la cultura, que abastecía con una sólida formación y exquisita sensibilidad, supo amalgamarlos con su actividad como hombre de leyes, que enalteció con su versación, sus cualidades éticas, y su fina sensibilidad social. Es el recuerdo de una virtuosa conducta que proyectó hacia su familia, y que fue ejemplo en quienes gozamos de su trato.

Manuel Pecci



**ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.**

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Bienvenido

A propósito del *Diccionario de americanismos de Salta y Jujuy*
de Fanny Osán de Pérez Sáez y Vicente Pérez Sáez

Por **Leonor Fleming**

Cuando vivíamos en Madrid, allá por la década de los '80 apareció la XXª edición del *Diccionario de la Real Academia Española* que se había gestado en democracia, luego del franquismo. Con este motivo, el diario *El País* publicó una nota en la que daba la bienvenida a una serie de palabras que la nueva edición incorporaba, tales como «coño», «coñazo», «cojón», omnipresentes en la boca tan expresiva como desacatada de los españoles, pero que la pacatería de una época acostumbrada a censurar había excluido del *Diccionario*. Con humor socarrón el articulista titulaba su nota: «Bienvenidas».

Además de prestarme el título para dar la merecida bienvenida al *Diccionario de americanismos de Salta y Jujuy* de Fanny Osán de Pérez Sáez y Vicente Pérez Sáez, la anécdota viene al caso para recordar que no hay palabras buenas ni malas, correctas o incorrectas, permitidas o prohibidas, sino hablantes competentes o incompetentes que saben, o no, cuándo y dónde usarlas. Porque las palabras hablan de nosotros, «nos dicen»; somos nuestra lengua.

Así como la tonada es la espuma del habla que informa de inmediato de dónde somos, las palabras que usamos nos arraigan en una pertenencia cultural, a la vez que nos vinculan con el gran océano de la lengua. Por lo tanto, ocuparnos de nuestras palabras, recogerlas, estudiarlas, describirlas, compararlas y ofrecerlas ordenadamente en un diccionario, no es sólo una tarea monumental y utilísima que acerca una herramienta necesaria a expertos y usuarios, sino un valioso aporte a la cultura de una región y, desde luego, a la lengua general. Este es el caso del *Diccionario de americanismos*

de Salta y Jujuy, una obra necesaria que además de enriquecer la lexicografía, contribuye al auto conocimiento de los habitantes del norte del país y a la proyección de su cultura e identidad.

No es necesario insistir en la importancia del libro, el mérito de sus autores y del equipo de colaboradores formado por investigadores, profesores y alumnos de la universidad; lo que corresponde, en cambio, es recomendarlo como obra de referencia imprescindible para nuestras bibliotecas públicas y privadas.

El trabajo recoge «las variedades léxicas del habla de dos provincias» que forman parte del noroeste argentino, con el propósito de «completar y aportar nueva información sobre una norma regional de nuestra lengua», según se explica en la presentación.

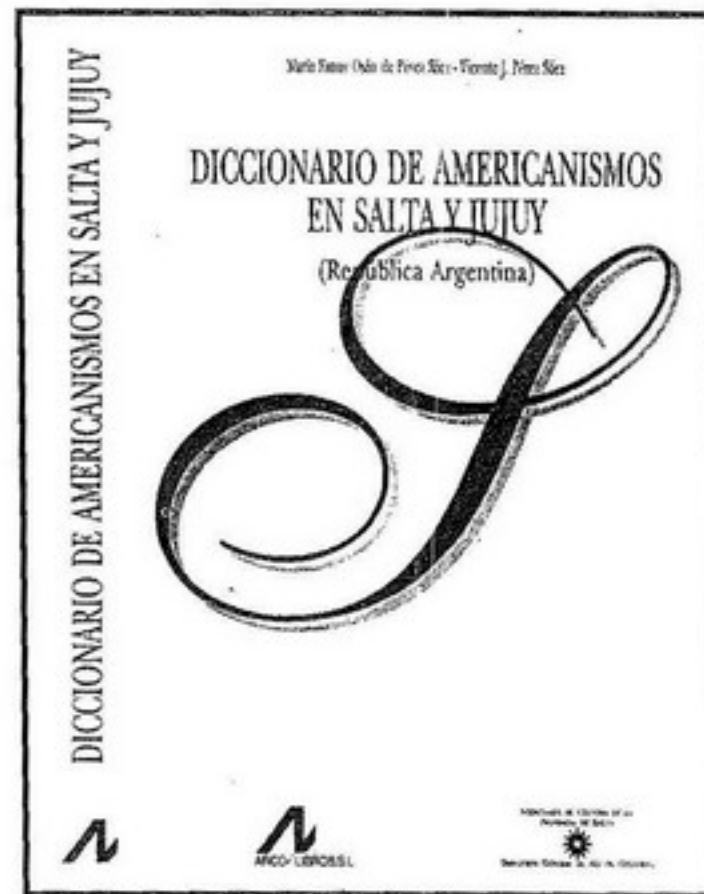
Sus páginas ofrecen el potencial de significados propios de una

comunidad en su pluralidad compleja, desde aquellos vocablos del patrimonio pasivo, hasta usos urbanos de nuevo cuño, sin descuidar el caudal vivo en aldeas apartadas de la puna o la selva tropical, culposamente silenciado en las ciudades; voces de procedencia rural que fueron o son subestimadas por la ignorante arrogancia urbana. Vocablos de «un mundo más antiguo y más firme», como lo caracterizó Borges, que han quedado marginados «a un costado de los rieles» (cito a Tizón), a los que el diccionario restituye valor y jerarquía por el sólo hecho de incluirlos.

La larga entrada que merece «misachico» sirve como ejemplo que destaca para un pequeño comentario, ya que en el contexto de las fiestas patronales del Milagro, no es lo mismo decir «entran a la Catedral los misachicos de Iruya y Seclantás», que decir «entran a la Catedral los

peregrinos». Esta última es la versión que escuché en la locución de este año, después de muchos años de ausencia, sorprendiéndome el uso generalizado de «peregrinos». No creo equivocarme al interpretar que la opción por el vocablo del español general, en lugar del más preciso y tradicional «misachico», responde a un uso, si no acomplejado, al menos inseguro; o a un prurito de corrección equivocado que desecha por su aire campesino el más exacto término local. Al describirlo, el *Diccionario de Americanismos de Salta y Jujuy* alude a un hecho cultural más amplio y peculiar que el restrictivo significado de «peregrino», cuando anota textualmente «misachico»: «procesión rural de campesinos que honran a la Virgen o a santos de su devoción cuya imagen veneran en los hogares». Luego señala sus alcances en lo social, folclórico, religioso popular, ofreciendo una completa descripción de la ceremonia: «La familia que tiene la imagen, vecinos y devotos, para rendirle homenaje, la llevan en una urna, en procesión y a pie, generalmente hasta la iglesia en que se festeja tal advocación...». También apunta la procedencia etimológica que da a este término la obra de Lira, «del híbrido de español y quechua, *missachicuy*, mandar celebrar el sacrificio de la misa». Y, como en la mayor parte de las entradas del *Diccionario*, la información se ilustra con textos literarios, periodísticos y orales recogidos en los trabajos de campo y en la investigación.

El tratamiento de este término, que he tomado como ejemplo para analizarlo en el diccionario y en una situación de uso real, sirve como muestra de la importancia de un repertorio que trasciende el plano lexicográfico para ofrecer en sus páginas



CONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404
4440 - METAN - (SALTA)
Tel: (03876) 420022 / 421005
E-mail: wmconta@contasrl.com.ar

la dimensión cultural que lleva impresa la realidad de una región, abordada desde lo sociológico, antropológico, etimológico, o axiológico, entre otros enfoques posibles.

Un trabajo de esta envergadura permite apreciar tanto el atendible aporte local al caudal de la lengua, como el rico entramado solidario del lenguaje de una comunidad, que suma a lo «propio» lo que comparte con la región, el país, y la gran comunidad latinoamericana e hispana en la que se inscribe. Señala asimismo la procedencia plural del léxico de la zona, que da testimonio de la riqueza de una cultura mestiza, al reseñar voces del español de los navegantes, palabras antillanas transportadas por los conquistadores, vocablos rioplatenses, aborígenes de distintas etnias, sobre todo quechuas, y extranjerismos de la más variada procedencia. También enseña que las palabras son tanto o más viajeras que los hombres cuando describe el curioso derrotero que da noticia de su trashumancia, su arraigo o desarraigo, sus adaptaciones y cambios. Nos informa por ejemplo que «hamaca» es voz taina traída desde el Caribe por los conquistadores y que, adoptada por el

uso local, desplazó a la «mecedora» hispana. Nos cuenta que en algún lugar del norte argentino aún se sigue usando «recodar» por «despertar», como en el siglo de oro español: «Recuerde el alma dormida...». Y también que «haragán» y «lampazo», en sus acepciones de útiles domésticos de limpieza, son muy nuestros. «Lampazo», que figura como arcaísmo, aunque lo será en otras regiones porque en la nuestra sigue vigente, proviene de la marinería (escobón para enjugar la cubierta de los barcos), como «abra», abertura entre dos cerros (en su origen, bahía abrigada, puerto), o tantos otros vocablos que fueron traídos por los navegantes de la conquista y adaptados a esta zona de tierra adentro. La lista de curiosidades puede ser eterna, pero para cerrarla elijo por simpatía la palabra «ñaña», voz de procedencia quechua que significa «hermana», y que se aplica también al tratamiento afectuoso de los sobrinos a la tía.

Queda evidente el rigor científico y el aporte de este diccionario que, además de recoger e inventariar el potencial léxico de una región, ofrece «el valor funcional de las palabras en los discursos posibles de la comunidad»,

como se explica en la introducción. El trabajo va más allá de lo lexicográfico, al ofrecer matices de sentido sólo apreciables «en situación», y descripciones que invaden el ámbito cultural. Esto se vincula con los nuevos enfoques de las teorías lingüísticas, que abordan los procesos de la lengua (y los significados del léxico) en circunstancia, captándolos y estudiándolos en la realidad viva del uso y no en la probeta inerte del laboratorio.

En la introducción, sus autores dan cuenta prolija de los fundamentos teóricos y metodológicos usados para la determinación, organización y descripción del corpus, así como de las fuentes y precedentes más directos en los que basan su estudio. Destacan especialmente el *Diccionario de regionalismos de Salta*, de 1949, de José Vicente Solá, verdadero pionero en esta empresa, junto a otra variedad de repertorios como los de Di Lullo sobre Santiago del Estero, Lafone Quevedo para Catamarca, o el archivo léxico inédito de Augusto R. Cortazar. Concedores de la vitalidad movieda de las palabras, aclaran que al estar «el léxico en mutación permanente (...), tanto su inventario como los fundamentos para

su organización pueden ser actualizados», como una sabia y prudente exhortación a que otros continúen una tarea, siempre inacabada.

El volumen de 900 páginas con 13.500 entradas, cuidadosamente impreso en Madrid, justifica con largueza la vida profesional del matrimonio Pérez Sáez, dedicada a la investigación y la docencia en la universidad. Sabemos lo difícil que resulta dejar rastro que valga la pena al cabo de muchos años de tarea intelectual. Este libro lo consigue. ¡Bienvenido!

Buenos Aires, 2007

(Notas)

Si bien la autora aclara que este diccionario «no se gestó como una obra colectiva», en los agradecimientos destaca los importantes aportes de Isabel Cortazar y Olga Armata, la colaboración de Nelly Vargas Orellana, Claudia Forgiere de Pelissero, Susana Palacios, Margarita Fleming de Cornejo, y de varias promociones de alumnos de letras.

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Preventivos, Holter: Dr. Carlos Cúneo
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobatto
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. García
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro
Dermatología: Dra. Alejandra Falú
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO

ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci
Ricardo López Arias (h)

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci - Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

Dolores Garcia Ruffini
María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

CORNEJO USANDIVARAS & ASOCIADOS

Dr. Juan Esteban Cornejo

ABOGADO

Dr. Sebastián G. Posadas Saravia

ABOGADO

Dr. María Ester Sánchez Viñuales

ABOGADA

Rivadavia 520 (CP. A4400BTL) - Salta Argentina

Tel-Tax: 0387 - 4214313 / 4212290

E-mail: jecornejo@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3695 - Salta

ANTONIO RESTOM
FRANCISCO SARAVIA TOLEDO
& ASOCIADOS

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

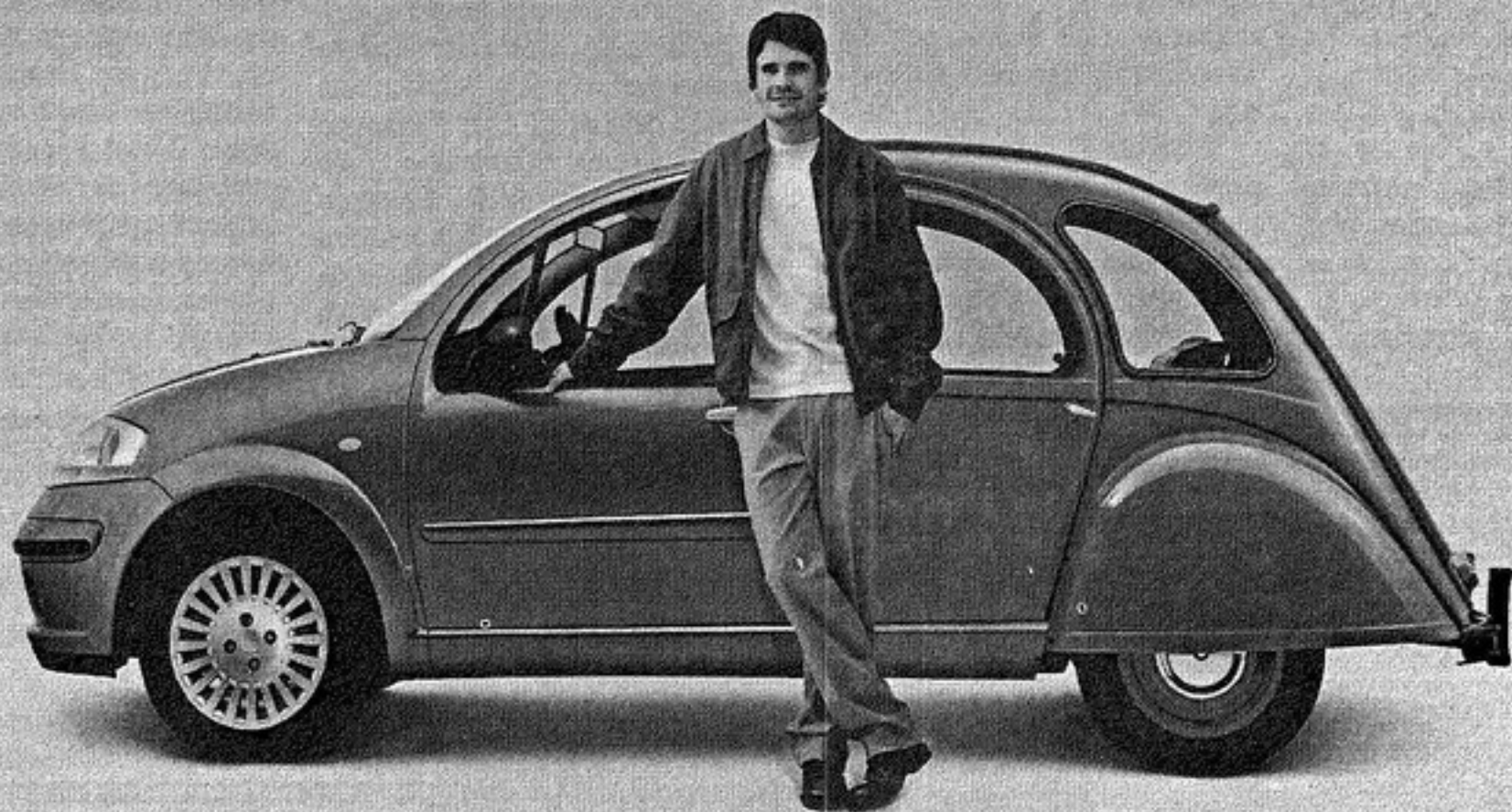
OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452

Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ASEGURÁ EL AUTO QUE TENÉS POR MENOS DE LO QUE PENSÁS.



EL SEGURO QUE MÁS TE CONVIENE ES EL QUE SIEMPRE RESPONDE.

Salta: Buenos Aires 179
(0387) 4229848-4214592

Consultá con tu asesor de seguros o en nuestras sucursales.

PROVINCI Seguros

Vamos a estar ahí cuando más nos necesites.